

LA CULTURA OCULTA TRAS LAS PAREDES

RESUMEN

Los tratamientos epiteliales históricos en la arquitectura, se han ido perdiendo. Modas pasajeras, casi arqueológicas, falta de economías debidas, y el olvido de oficios artesanales, ha sido sus causas. Un cúmulo de aculturizaciones y catetismos incultos han ido perdiendo sus autenticidades. Lo que no se conoce no se transmite. El material constitutivo de Cádiz y las ciudades del entorno de la Bahía, es un producto geológico que esculpe nuestras ciudades. La forma de entender la protección y los mensajes soportados en las fachadas de sus arquitecturas, se ha ido ocultando y olvidando. Existen ejemplos aún de estucados, iluminaciones y catecismos en las paredes que además las protegen, cuya verdad debemos reivindicar. Los tratamientos higiénicos y de cales, nos la han preservado, y de nuevo deben rescatarse para mostrar la autenticidad de la historia.

PALABRAS CLAVE

Piedra ostionera. Estucos parametales. Esgrafiados, Trampantojos.

ABSTRACT

The historical epithelial treatments in architecture have been lost. Passing fashions, almost archaeological, lack of due economies, and the forgetfulness of artisan trades, have been their causes. An accumulation of acculturation and uncultured catetisms have been losing their authenticity. What is not known is not transmitted. The constituent material of Cadiz and the cities of the

surroundings of the Bay, is a geological product that sculpts our cities. The way of understanding the protection and the messages supported in the facades of its architectures, has been hidden and forgotten. There are still examples of stucco, illuminations and catechisms on the walls that also protect them, whose truth we must vindicate. The hygienic and lime treatments have preserved them, and again they must be rescued to show the authenticity of history.

KEYWORDS

Oyster stone. Stucco parametales. Sgraffito, Trompe l'oeil (trampantojos).

*José María Esteban González*¹

ANTECEDENTES

Este artículo que hago encantado para la revista GARGORIS, a petición de mi gran amigo Manuel Jesús Parodi Álvarez, se basa en diferentes libros, artículos, y conferencias que he dado sobre estos temas. Hago una directa alusión a la protección y rescate de los revestimientos históricos de prevención y ornamentales que cubrieron nuestras paredes históricas. Estas grandes y muy artísticas autenticidades, se van perdiendo y es importante rescatar el rigor de protegerlas, restaurarlas y saber cuánto se puede perder, por modas catetas o por falta de conocimiento.

¹ Arquitecto. Master en Patrimonio y Arquitectura. Experto en Patrimonio. Profesor Colaborador en Master de Patrimonio en la UCA.

Académico de nº de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz. Adjunto a Presidencia del ATENEO de Cádiz. Vocal de la Junta de Cádiz Ilustrada.

“SOMOS LO QUE COMEMOS”: LUDWIG FEUERBACH. “ENSEÑANZA DE LA ALIMENTACIÓN, 1850”.

“LOS LUGARES DETERMINAN LA FORMA DE VIVIR SOCIAL Y MATERIAL DE SUS HABITANTES”.

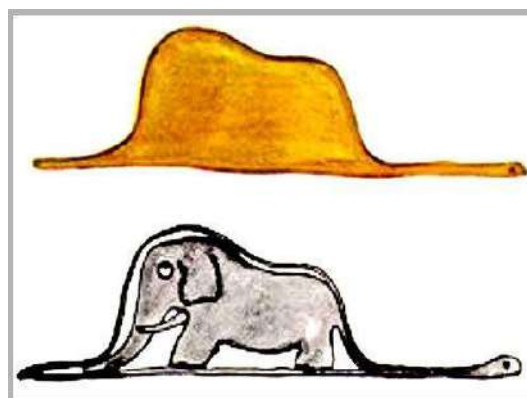


Foto 1. Estampa coloreada de una escena doméstica en la caleta de Cádiz- Dibujo de El Principito.

Las imágenes aprehendidas producen ilusiones. Es difícil vencer las INERCIA visual que se clavan en nuestro conocimiento e imaginación. Solemos arrastrar ideas que pareciendo ser ciertas no lo son por ser producto de la rutina cultural o de un mal aprendizaje. Confundimos verdad con ilusión, y más en esta época donde todo transita a través de redes informáticas cuya veracidad nadie comprueba o es capaz de adivinar. Lo auténtico, en lo que me gustaría interesarles aquí y ahora, es la verdad de lo que tratemos. El ejemplo de El Principito de Antonio de San Exupery, nos explica que, lo que pareciera un sombrero es una serpiente que se ha devorado a un elefante ¿Por qué no?.

NUESTROS ORIGENES MATERIALES EN LA BAHÍA Y DESEMBOCADURAS

La zona de la Bahía Gaditana sufrió muchos cambios en el final del Cenozoico, en la época geológica del *Plioceno Superior*, hace aproximadamente unos 2-5 millones de años. El



conglomerado zoomórfico y las *areniscas sin fósiles*, surgen entre el Terciario y el Cuaternario, como últimas fases del Plegamiento Alpino.

El estrato geológico sedimentario del fondo fue emergiendo en el entorno del Mar Tartésico, al sur de la península Ibérica, en forma de conglomerados silíceos de arenas, acompañados de todos sus habitantes marinos. Aquellos moluscos, se fueron fosilizando y por tanto litificando contundentemente, como un aglomerado rocoso, en forma de calcarenitas zoomórficas. A estas calcarenitas en sus facies “*Roca Ostionera*”, es el ámbito donde nos desarrollaremos básicamente en este artículo. La zona de la Bahía Gaditana tuvo una orogénesis muy acentuada en el tiempo que tratamos, convirtiendo el gran lago “*Ligustinus*

o Tartésico”, y convirtiendo el enorme estuario que llegaba hasta los actuales términos de Córdoba en el paleo cauce del Guadalquivir, en bahía y tómbolos terrosos fosilizados. Estas formaciones geológicas, es decir islotes y flechas rocosas y acantilados en facies *pedra ostionera* y *calcarenitas o areniscas sin fósiles*, se formaron entonces por las fuerzas orogénicas y las presiones y movimientos marinos. El mar estaba muy bajo y el Estrecho de Gibraltar a veces se convertía en esclusa de salida o de entrada entre el Atlántico y el Mediterráneo. Hoy continua en movimiento, véanse los recientes terremotos en el Atlas...



Foto 2. Plano de Gavala. Aterramientos del tómbolo de la Bahía.

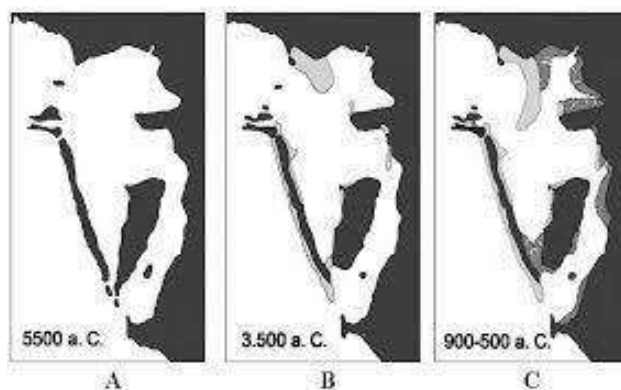
Nuestra provincia es muy rica en areniscas sedimentarias con restos de fósiles. Tenemos calcarenitas, calcarenitas, como hemos citado antes, en facies “*pedra ostionera*” (por los restos de valvas, conchas y sustratos calcáreos de moluscos principalmente ostreas), Flisch y rocas tipo pizarrosos, como las losas de Tarifa.

La vulgarmente llamada en nuestros lares, “*Piedra ostionera*”, es la que ha formado

las canteras naturales para la edificación y construcción de nuestras ciudades.

También las demás rocas y conglomerados han sido utilizados en las arquitecturas, ingenierías y los urbanismos de nuestras zonas. Son muy conocidas las canteras de Chiclana en Sancti Petri, Puerto Real, Tarifa, El Puerto de Santa María Chiclana, Sanlúcar, etc.

En el caso específico de Cádiz, el conglomerado “*Piedra Ostionera*” es un compuesto lítico principalmente compuesto de arena, nódulos calizos, conchas de ostráceos



(ostreas, ostiones, etc), que le dan el nombre. También se compone de otros restos fósiles, como caracolas, bellotas de mar, pectinidos, Chlamys (vieiras y zamburiñas), Glycimeris (almejas), o Rodolitos (algas fósiles), etc. Casi los mismos moluscos y gasterópodos que actualmente podemos encontrar en nuestras costas. Son los restos fosilizados de sus valvas y la cementación de sus polvos calcáreos las que ha producido esta base geológica del conglomerado.



Foto 3. Detalle de sillería de Piedra Ostionera. Se aprecian los ostiones y su despiece sin aristado claro.

Este conglomerado, base tectónica como sustrato geológico generador de estos suelos, por abundante e inmediato, es quien soporta nuestra formación terrena en la que se ha desarrollado la cultura urbana de este sitio. Siendo fácil de cortar, labrar y trasladar, se ha convertido en el material idóneo más utilizado para nuestras edificaciones edilicias y urbanas, sean artísticas, defensivas o domésticas. Pero siendo como es un conglomerado, por lo tanto con una natural consistencia relativa, pero no es una roca de gran dureza y durabilidad como las metamórficas o volcánicas, se le debe proteger con diferentes tratamientos epiteliales siempre. La erosión es fácil en ella, por dilución de sus sales calcáreas que actúan como conglomerantes y que las agrega.

También es más maleable, trabajable y duradera, al ser su cohesión débil pero muy estable y estar compuesta de un gramaje con gran cantidad de huecos muy diferentes y diversos. Las conchas de los moluscos fósiles, como elementos más aparentes, son las que con la arenización de sus componentes calcáreos ha

permitido por fosilización y generación geológica su agregación. Por ello es muy importante no utilizarla directamente vista en la construcción debido a su debilidad temporal ante agentes atmosféricos y la propia física de aerosoles marinos de estos entornos costeros. (Ver el libro: “Mi querida piedra ostionera” del autor). Además, su corte nunca permite lograr aristas perfectas y vivas, sino que se producen las lógicas mellas en sus esquinas y diedros, que no consiguen una rigurosa terminación en sus sillares o sillarejos.

¡Las características físicas y químicas de la “Piedra ostionera” son las propias de un material conglomerado procedente del mar. Muy adaptable y suficientes a las necesidades constructivas, de la zona donde se utiliza, consiguiéndose una resistencia aceptable e importante para las necesidades exigidas, mucha porosidad y fácil labra. La cristalización de las sales en ella, se hace sin grave daño por aumento de volumen, al disponer de una gran cantidad de huecos.

Característica	Referencia	Valores
Flexión MPa	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	6,50- 9,50
Compresión MPa	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	75 hasta 500 según grano. Normal sobre los 250.
Dureza	Rayado. Escala de Mohs	3-4
Tensión. kg/ cm ² . 10 ⁻³	Probeta cilíndrica. N. ASTM.	1,7 hasta 4,3 según grano
Expansión térmica	Calentamiento.	Sin datos. Relativa expansión según porosidad.
Resistencia a la abrasión m/m		<u>27,0</u>
Resistencia a la heladicidad 12- 25 ciclos	Probeta cilíndrica. UNE 67.028.	S/D, aunque alta por su gran porosidad aparente.
Resistencia al deslizamiento,	Probeta paralelepípedo. N. ASTM.	S/D
Carga de rotura para anclajes N.	En tabla.	1.350

Foto 4. Características físicas del conglomerado Piedra ostionera.

En Cádiz, los suelos geológicos de nuestras latitudes, se han ido conformado como la elevación natural edificada de su propio sustrato. Nuestras ciudades son como esculturas superpuestas a sus suelos, sean en piedra ostionera o arenisca fina. Es el más claro y genuino elemento constructivo que identifica claramente la textura, color y vista de las edificaciones de la zona, en materia de arquitectura y urbanismo.

LA IMPORTANCIA DEL COLOR Y LA PROTECCIÓN PARAMENTAL EN LA ARQUITECTURA

Los materiales pétreos siempre se han protegido y delicadamente ornamentados artísticamente, para su durabilidad, expresión

de significados y mantenimiento temporal. Se han enlucido y modelado para generar formas arquitectónicas y terminaciones esmeradas, y en el caso de ser muy cuidadas y cultas muy determinadamente estéticas. Se pintaban con colores y simulaciones visuales, enviando mensajes de referencia, presencia y poder. Eran proclamas religiosas y culturales, imitando arquitecturas bien estudiadas y atractivas.

No es cierto que todas las piedras se hayan presentado siempre en sus colores y texturas naturales. En el caso de las areniscas, fácilmente deteriorables por los fenómenos atmosféricos y agentes agresivos, siempre se han protegido. Contrariamente a otras rocas como los granitos, basaltos, las calizas, mármoles, etc., que sí se labran más



Foto 5. Diferentes utilizaciones de la piedra ostonera como edificación en Cádiz. Duelas del acueducto romano, Catedral Vieja y muralla de cortadura.

geométricamente y tienen un comportamiento mucho más resistente al exterior. Lo que se hace es simular a las areniscas con tratamientos epiteliales, como si fueran aquellos materiales muchos más resistentes, tectónicos y nobles. Siempre se han preservado para su durabilidad y significado Patrimonial con elementos de protección y cubrición bien diseñados y coloreados.

La arquitectura culta, bella, iluminada y bien costeadada, ha sido el arte que mejor ha representado el espíritu del lujo y significación de la deidad y del poder. Ha sido el reclamo y portavoz de quien vive en ese enclave o habitación. Todas las arquitecturas deben buscar, además de la funcionalidad y seguridad, ciertos valores estéticos. Se edifican basándose en los mejores referentes y modelos anteriores, sus cánones y tendencias. Las formas se han ido produciendo y depurando en fases de continua mejora y belleza.

La historia de la edificación persigue la mejor presencia, representación y la magnificación de la dimensión de sus propietarios y moradores. La representación a

través de sus fachadas y paramentos, se basan en formas y geometrías aprendidas desde los orígenes: autoctonismo (F. Ameghino); difusionismo y/o clasicismo.

Cuando las calidades de materiales no podían sufragarse, se acudía a la representación simulada en forma de: TRAMPANTOJOS (trampas para el ojo). Se trataba con ello de aparentar formalidades cultas más duraderas y bellas, pero sin los materiales más exigentes, caros o difíciles de encontrar con dichas cualidades en formas y colores fingidamente aparentes y copiados de nobles y cultos ejemplos. El color apoyaba la materialidad de aquellos revestimientos, que en forma de estos trampantojos, que viene del francés: tramp á l'oeil, es decir trampas para el ojo, que imitaban sillares, aplacados, esculturas, cánones pétreos, etc. Con ellos se proclamaba la presencia y su importancia.

En nuestras latitudes, contextualizando las herencias que nos han llegado y resumiendo mucho para su entendimiento, las referencias paramentales arquitectónicas y colorísticas, se han ido trasladando a los siglos XV al XIX (incluso



Foto 6. Tratamientos epiteliales y formales de las arquitecturas históricas. Simulación de los colores Partenón, y capitel de Baelo Claudia (Tarifa).

antes) desde las ascendencias islámicas, hispánicas y hasta las renovadoras teorías italianas góticas y renacentistas. Nuestras inmanencias barrocas, básicamente en Andalucía, se definen en esos términos.

Los diseños arquitectónicos paramentales, en nuestra área de influencia, parten de la importante influencia de las formalidades textiles y taraceas andalusíes. Continuadas con los trabajos de alarifes y trabajadores del sur, que siguen aportando sus geometrías y arquitecturas mozárabes y posteriormente mudéjares.

La transformación de la arquitectura vernácula y la medieval se produjeron en el Renacimiento con el rescate del clasicismo, la observancia de cánones y modulaciones, que

perduraron, pasado el Barroco, hasta el modernismo.

Las influencias italianas dirigieron los diseños de nuestros arquitectos reales principales, en el XVI : Egás, Gil de Ontañón, Covarrubias, Herrera, Machuca. Vega, Villalpando, etc. entre otros.

Descubierto y recuperado Vitrubio, traducido y enriquecido, entre otros, por Sebastián Serlio (Bologna 1475 - Fontenebleau 1554, con su Tratado de Arquitectura, conocido como " Siete libros de Arquitectura", fue la más importante obra de referencia y influencia para los arquitectos durante muchos siglos. Su publicación y divulgación, fueron recibidas como el obligado manual ilustrado, docente, práctico, didáctico y con numerosos ejemplos, que facilitaban la comprensión de lo expuesto,



Foto 7. Trampantojos del Augsburg. Tratamiento colorista de los templos egipcios.

presentado de manera concisa y breve. Vignola, Alberti y otros siguen en la línea Serliana.

En su Libro Tercero se establecen los diseños y actuaciones paraméntales, con detalles y diseños arquitectónicos diversos, que inundan el universo formal y artístico de la mayor y mejor producción artística de toda nuestra arquitectura.

Los cánones del Renacimiento se conciben en Europa como la búsqueda de la “Ciudad Ideal”. Las formas y embellecimientos de las ciudades, intentan generar esa ilusión. La cultura arquitectónica en la época Moderna, sigue bebiendo en estas bases racionalistas. Nuestros estudios paraméntales en el Barroco, que es donde situamos básicamente la rica producción del sur andaluz, no hace sino recoger todos los cánones y figuraciones imbuidas entre la ancestral belleza de los trazados islámicos y la renovada idea mediterránea de los conceptos clásicos.

La reglamentación urbanística va recogiendo estas instrucciones y las van acomodando a sus territorios. Pero no suele reglamentar ni proteger exquisita y claramente los tratamientos y diseños o trampantojos históricos.

Tanto en la normativa municipal como desde la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz, se planteaba sus colores y protección en la forma de hacer arquitectura culta y popular. Las enseñanzas se basaban en los tratados de Vitruvio, Serlio, Vignola, y otros tantos mejores arquitectos, como referentes de la mejor historia arquitectónica.

LOS DISEÑOS EN CÁDIZ

La moda de dejar la estructura constructiva vista, es una herencia formal, proveniente en gran manera, de una “aculturación italiana”, más acentuada, después de las dos últimas guerras mundiales. Probablemente debida a la evidente falta de

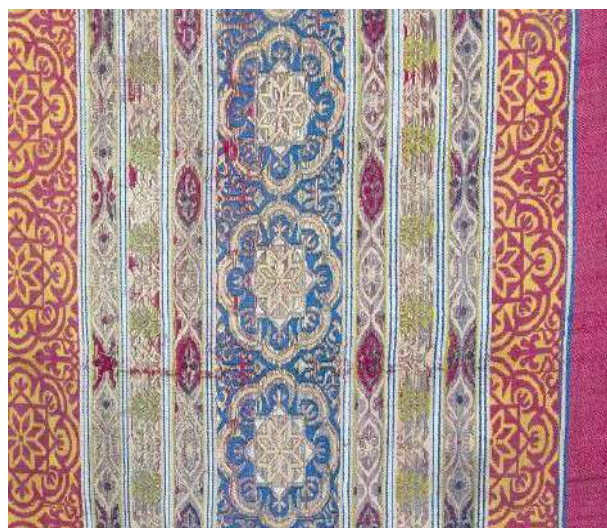
economía y pérdida de los oficios históricos, por dejadez y pronta recuperación de ciudades y edificios. Se va generando una transfiguración, banalización y pérdida de la conceptualización arquitectónica e histórica de los bellos paramentos históricos, con la pérdida de las fachadas cuidadosas y finamente ornamentadas. Surge inmediatamente la nueva valoración, y en mi opinión, falsa cultura, de una nueva visión que solo conserva visualmente la estructura constructiva en piedra vista, olvidando y desechando por falta de medios y artesanos, la fachada bien terminada y decorada. Se hace una transposición de valores estéticos y

bien embellecidas. Es como “El falso mudéjar”. Estamos acostumbrados a ver las magníficas fábricas de ladrillos, bien concertadas y excelentemente labradas que aparecen a nuestra vista de los edificios procedentes de la herencia islámica, en épocas después de la conquista del reino Nazarí. Esas fachadas de los solemnes edificios mozárabes y mudéjares, fundamentalmente en ciudades como Toledo, Granada, Sevilla, etc. se aprecian como si esa fábrica de los paralelos con tendeles y llagas cuidadosamente labrados estuvieran ejecutados para ser vistos, cuando nunca fue así, o al menos en su mayoría, no todas



Foto 8. Zócalo de la Alhambra. Cortina nazarí.

arquitectónicos, consiguiendo elevar a canon de belleza “noble” y a la vista esa piedra vista, fueran cuales fueran sus trabas, despieces o llagueados, solo realizados para la consistente estructura constructiva. Se pierde y se propone como nuevo canon estético, la vista de la osamenta y musculatura constructiva de los edificios, frente a la auténtica verdad de las fachadas, en primer lugar protegidas, y después



estuvieron así. Estaban perfectamente estucados y revestidos con dulces y planos enlucidos y guarnecidos de yeso, sobre los que se apoyaba una muy cuidada arquitectura de falsos sillares o sinuosas formas geométricas. El ladrillo visto de las fachadas moriscas no es visto, sino cubierto y protegido.



Foto 9. Sebastiano Serlio. Libro cuarto del tratado de la Arquitectura de Serlio

En Cádiz, tenemos datos de cómo las Puertas de Tierra, en sus murallas estaban protegidas con morteros de cal y lisos. Solo destacaban sacando algunos elementos de gualdrapedo en esquina.

La Piedra ostionera, que es material estructural y constructivo, no estético, ni con

arquitectónicas, siempre se ha protegido y tapado, con pinturas y con revestimientos.

La “Piedra ostionera” ha sido base, cimentación, y a la vez maravillosa construcción sobre la que fundamentar y erigir las poblaciones de la zona de la Bahía Gaditana, y algunas zonas aledañas del Estrecho.



Foto 10. Tratados de la R. Academia de BB AA, fachada y ordenanza de la ciudad de Cádiz de 1903.

posibilidades de generar limpias líneas

Los “esgrafiados” gaditanos son herencias de artes mudéjares, renacentistas y barrocas, con importantes influencias geométricas mediterráneas y europeas. Conocemos en Cataluña y en la zona de Levante, claras ascendencias del trabajo de taraceado y esgrafiado sobre fachadas. A veces hecho con plantillas y morteros de diferentes colores, que se van socavando para dejar el vaciado con el dibujo que se desea unos debajo de los otros, y otras veces rascando sobre los paramentos

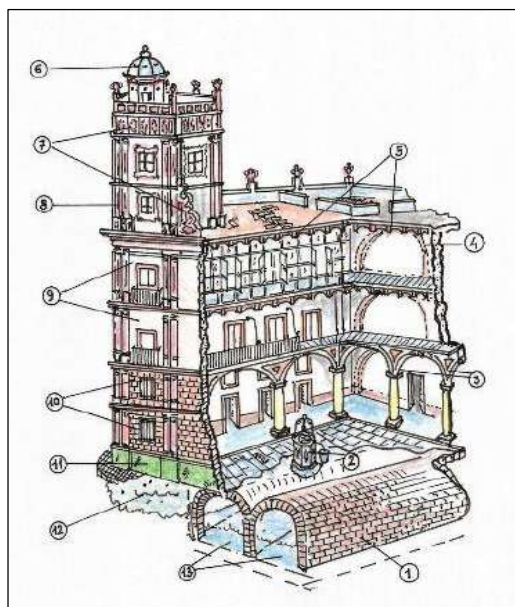


Foto 11. Uso de la piedra ostionera en la casa gaditana. Dibujo de autor. Tratamiento de protección y estético sobre piedra ostionera. Catedral y casa de San Fernando.

debidamente preparados con esos estucos coloreados, con las herramientas de esgrafiadores y terrajas adecuadas para su obtención.

Las formas tradicionales de proteger y tratar las fachadas y portadas de Piedra ostionera, han sido siempre con “interpretaciones y trampantojos”. figurando labras de mejores materiales y formas.

Los “Ripios”, son elementos de refuerzos, encaje, nivelación y raras veces estéticos, que se utilizan en las juntas entre sillares, en los llaguedos y tendeles con la función de reforzar, proteger la ancha junta y nivelarla para no perder los morteros de agarre, y también raras veces, como elementos estéticos, como vidrios oscuros y valvas de ostiones vistos.

Un ejemplo de lo que no debe hacerse y

el daño que se produce, fue una de las primeras actuaciones en la ciudad c.1984, en la portada lateral del Monasterio de la Madres Concepcionistas en calle Montañés en Cádiz (ver fotos abajo). Ese picado de los estucos para hacer aparecer la piedra vista se ha demostrado muy poco adecuado, ya que el deterioro y la generación de hierbas parásitas, ha sido muy abundante y alarmante. Roturas de formas arquitectónicas y ataques de nidos y semillas

saprophytas, que desmenuzan y rompen el material, dejándolo muy atacable por todo.

desviación del sentido estético y lumínico de las calles y de las fachadas. Cambia el sentido del color de la ciudad, cuyas calles estrechas



Foto 12. Los trampantojos y esgrafiados en SAN FERNANDO (Colegio de San José). Los trampantojos y esgrafiados en SAN FERNANDO (C/ San Nicolás). Trampantojo y esgrafiados en Chiclana (C/ De la Vega).

La moda, poco respetuosa y sin base histórica, estética ni constructiva de sacar la piedra ostionera: VISTA, genera una gran Distorsión visual" de la ciudad y muchos dalos al Patrimonio arquitectónico heredado.

La moda, es tan ignorante, que no entiende lo que encuentra. Sacar la piedra ostionera: al exterior, genera una gran

demandan tratamientos claros y no oculos. Una visual de la ciudad contradictoria y muchos con muchos daños al Patrimonio arquitectónico heredado. Al quitar los revestimientos protectores se deteriora muy rápidamente la piedra ostionera. Puede comprobarse como sin tratamiento protector las fachadas se arenizan y sus resultados se deleznan y depositan en las cornisas y aceras.

También se están picando las fachadas y rectificando sus labras con aplacados mínimos. Se aplican tratamientos que no son los idóneos ni duraderos. Bajo la justificación de sacarla vista, sin licencia específica ni técnicos que lo controlen, se están modificando los paisajes verdaderos. Se olvidan en los auténticos colores ocres claros, pasteles, y gamas muy italianas de marfiles, salmones y colores sienas muy claros.

Los colores blancos con las cales, tampoco fueron los originales. Devinieron del resultado de la aplicación higiénica de cales, en épocas de epidemias sobre las calles de la ciudad, aunque ha protegido mucho los tratamientos históricos que permanecen debajo.

Los nuevos tratamientos pueden parecer más estéticos, en esas improcedentes siliconas, pinturas color oscuro sobre las piedras, son peligrosos por la eliminación de su protección y la prostitución de las ordenes arquitectónicas.

Los nuevos revestimientos con aplacados livianos, lisos, de poco grosor y a la vista, la mayoría artificiales, y/o con tintes para dejarla vista, aunque "pasables", no se adecuan a la forma histórica de entender este material en la ciudad.

Es necesario tratar y proteger la Piedra Ostionera. Además, así lo establece y obliga el Plan general de Ordenación Municipal, que determina en sus normativas de edificación,

dejarlas tal como se haya encontrado el último tratamiento sobre esos paramentos. En su articulado es claro, pero se cumple por desconocimiento y falta de policía municipal en las obras

ACTUACIONES PARAMENTALES EN OTROS LUGARES

Si hacemos un recorrido por la zona de influencia social y cultural que es a la inmediata Bahía, en todas las ciudades se han construido y tratado los paramentos de la misma forma. De forma casi mimética los tratamientos históricos coinciden y las cales han protegido como hemos dicho anteriormente toda la cultura específica y sensible que se tenía en nuestros colores y protecciones paramentales arquitectónicas

En Sanlúcar de Barrameda, el historiador D. Fernando Cruz Isidoro y D. José María Sanchez Muñoz "Pericache", han sido los estudiosos, sensibilizadores, recreadores y conservadores en estas últimas décadas, sobre el rescate de elementos pictóricos en las fachadas sanluqueñas. Ellos han sabido investigar y deducir la importancia de estas permanencias en las nobles casa de aquella bella ciudad. También destacamos a investigadores como Tallafigo, Parodi, y muchas instituciones como el Ateneo, Círculo de librero, casa Borbón, etc., etc. El Ayuntamiento debe tomar nota y regular su mantenimiento.

REFLEXION FINAL: EL PATRIMONIO, LA CULTURA Y LA NECESIDAD DE TRANSMITIR VERDAD Y AUTENTICIDAD

El paisaje gaditano es marcadamente rítmico, pero profusa y suavemente coloreado, solo en calmados tonos. Es principalmente producto de las influencias italianas, mediterráneas y atlánticas y toda la herencia de las grandes naciones que la poblaron. El blanco de la cal, fue la huella dejada por las exigencias higienistas durante graves pestes e infecciones que protegió lo original. Si picamos, barnizamos o dejamos vista la piedra, oscurecemos su paisaje, las ciudades perderán sus identidades y sus luces.

No todo lo aparente es lo que parece ser. Vamos descubriendo cada día nuevos aspectos de nuestra historia, que deben protegerse como testigos auténticos de nuestras ciudades y vida social. Vencer las inercias. La historia y su cultura se encuentra cada día, incluso detrás de las paredes, pero hay que estudiarla e investigarla y devolver la verdad y autenticidad de lo que se encuentra. Hay que contar la verdad y no aplaudir las modas pasajeras, o los catetismos de cada cual, que cree saber, pero no sabe. Es necesario contar con la realidad y saber aplicarla. Una vez conocida la verdad, es necesario defenderla, mantenerla y pedir que se fomenten las líneas de protección, conservación y restauración. La verdadera Tutela de los Bienes históricos y culturales.

El Patrimonio Histórico Cultural, se convierte en uno de los principales recursos de la Cultura urbana y del turismo bien concebido y respetuoso.

Cada Patrimonio es propio, único, diferente, y por lo tanto convertirá cada ciudad en distinta y especialmente deseable para su visita, conocimiento y estancia.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREA PALLADIO, "Los cuatro libros de Arquitectura" 1797.
- CALVO LÓPEZ, José. "El Manuscrito Cerramientos y trazas de Montea. de Ginés Martínez de Aranda."
- CALVO LÓPEZ, José. "Estereotomía de la piedra. Arquitecto Prof, Universidad Politécnica de Cartagena. Master de Restauración del P.H.
- Oct. 2003-04. Murcia C.O. Arquitectos de Murcia.
- CHARLES PERAULT, "Compendio de Vitrubio", 1761.
- CRISTOBAL DE ROJAS, "Teórica y Práctica de la fotificación".1598
- D.DE SAGREDO. "Medidas del Romano".1549.
- DELAGARDETTE. Arquitecto pensionado de S.M.S.C. "Arte de la "Montea. Tratados de la Montea y Cortes de Cantería" Escrito en francés por Mr. SIMONIN. Impreso en Madrid, Viuda de Joseph García, 1745.
- ESTEBAN GONZÁLEZ, JOSE MARÍA. " Mi querida Piedra ostionera" autoedición 2020.
- FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS, "Arte y uso de la Arquitectura, 1ª Parte."1639
- JACOBO VIÑOLA, "Regla de las cinco Órdenes" 1593.

- J. ARFE Y VILLAFANE, "De varia conmensuración" 1585.
- JUAN D. TORIJA, "Tratado de todo género de bóvedas".
- LEON BATISTA ALBERTI, "Los diez libros de la Arquitectura" 1582.
- M. MIQUEL Y LUKUY, "Lecciones de cortes de Piedra", 1864.
- MARCO LUCIO VITRUVIO, "Los diez libros de la Arquitectura" 1787.
- MARTÍNEZ DE ARANDA, Ginés. "Cerramientos y trazas de montea" S. XVI.
- MINGORRIA. "Reglas de las cinco órdenes". 1593.
- "Arte de Trabajar la Piedra". Mingorria, pueblo de Canteros, Edición "Piedras cabañeras" Revista Cultural 1ª Edición, Nov 1985, Mingorria (Ávila) D.L.L AV. 406. 1985.
- SEBASTIANO SERLIO. "Tercero y Cuarto Libros de Arquitectura" 1552.
- SIMONIN. "Tratado de los Cortes de Cantería" 1795.
- TURRIANO, Juanelo; LASTAROZA, Pedro Juan de. "Los 25 libros de Ingenieros y las Máquinas" 1570.
- T,V, TOSCA, "Monteas y cortes de cantería" 1727.
- VANDELVIRA, Alonso de. "Libro de trazas de cortes de piedra". 1567.
- ZAHRAN, Rabie. Arqueólogo Universidad de Granada. "La Arquitectura Andalusí" 4 de Octubre 2006.
- "Tratado de la Montea y Cortes de Cantería", 2ª Impresión, Dedicado al Sr. Conde de Aranda. Impreso en Madrid por Antonio María, 1727.
- Referencia básica: "Mí querida piedra Ostionera" Jose Marian Esteban González, 2020.